Amores en guerra

Naguib Mahfuz. Amor bajo la lluvia Prólogo, traducción y notas de Isabel Hervás Jávega. Destino. Barcelona, 1999. 234 páginas, 2.200 pesetas.

AGUIB Mahfuz intentó publicar Amor bajo la lluvia, su vigésima novela, entre los años 1970 y 1972. Pero, como le había sucedido ya con otras tantas obras -entre ellas su aclamada Trilogía que, aunque escrita en 1952, no salió de las prensas hasta 1956-los temores a la censura impidieron que se editase en un primer momento. Por fin, poco antes de su aparición en formato de libro, ya en 1973, la novela fue publicada por entregas y con algunas mutilaciones en una revista estatal. Esto es lo que cabe decir con respecto a la historia del texto. En cuanto al relato en sí, se inscribe en una tradición a la que Mahfuz viene mostrando fidelidad desde sus inicios como fabulador. Se trata de la gran tradición del realismo occidental del siglo XIX, pero combinada, como sucede a menudo en el Nobel egipcio, con una comprensión de la literatura como vehículo para la denuncia y la crítica de la sociedad. Más explícitamente: como el necesario reflejo en la superestructura de la base económica. Georg Lukács, quizá el crítico literario marxista que más lúcidamente haya defendido el realismo, habría dado su aprobación a Amor bajo la lluvia, y a lo mejor también a la trayectoria de un autor que dejó de escribir durante unos cinco años, en la década de 1950, porque no tenía qué denunciar.

En Amor bajo la lluvia Naguib Mahfuz narra los avatares de varias historias de amor -idilios, noviazgos, separaciones y, en algunos casos, matrimonios-, durante el periodo de incertidumbre que siguió a la guerra de los Seis Días, en 1967.

Las relaciones de estas parejas, sin embargo, se ven amenazadas por distintas circunstancias que, en todos los casos, tienen que ver con la situación que atravesaba Egipto en aquel tiempo. Una de las parejas, por ejemplo, se ve separada por causa del reclutamiento forzoso del muchacho. Este volverá ciego del frente del Sinaí, pese a lo cual su prometida insistirá en mantener el compromiso y hasta en adelantar la celebración de la boda. En otra de las parejas se producirá una ruptura al recibir el joven la oferta de un productor cinematográfico, que hace de él una estrella. Poco más tarde, sin embargo, unos desconocidos le propinarán una paliza que le deja inútil para la carrera del estrellato y, a raíz de este suceso, terminará por volver con su primera novia. Los problemas de Aliat, otra de las protagonistas, tienen su origen en la relación carnal que mantuvo con cierto realizador que, a cambio de algunos favores, sufragó su carrera universitaria. Tras abortar padece el chantaje de una conocida celestina que, desgraciadamente, termina por convertir a su padre en un homicida.

En resumen, las amenazas que se ciernen sobre los hombres y mujeres de Amor bajo la lluvia proceden de una situación bélica que, sin poder recibir el nombre de guerra, provoca bajas y desgracias entre la juventud del país, y proceden también de la modernización que se opera en la sociedad egipcia con la llegada de Nasser. Todas las esperanzas depositadas en el desarrollo económico, que trajo consigo una secularización de las **Ab Mahfuz**

costumbres incluso más occidentalizadora que la insuflada por los ingleses durante su colonización, se vinieron abajo con la humillación ante los israelíes. El reclamo del cine, la libertad en las relaciones, el desaliento de una derrota inesperada, la llamada a encontrar una solución al conflicto... con todos estos ingredientes el realismo de Mahfuz logra transmitir, además de la tensión histórica de un momento determinado -y sin afanes didácticos-, los nuevos conflictos morales que van aflorando en una sociedad.

Fernando Castanedo

Radiografía de una pareja

Connie Palmen. In memoriam Traducción de Germán Patricio-Ansón. Debate. Barcelona, 1999. 279 páginas, 2.600 pesetas.

URANTE un par de años he tenido ante mis ojos, en la estantería, la edición de Las leyes de Connie Palmen de Debate de 1995. La cogía con frecuencia y la miraba, leía algún fragmento, pero no acababa de interesarme la novela, aunque sí parecía prometedora la mujer de la solapa con los pelos más bien erizados y el cigarrillo en la mano. Hace poco, volví a encontrarme con Connie Palmen (St. Odilienberg, Países Bajos, 1955) en un periódico y con el conmovedor argumento de In memoriam: el relato autobiográfico de su relación con el periodista, locutor de radio y presentador de televisión holandés Ischa Meijer, que falleció de un infarto al corazón tras cuatro años de una envolvente pasión. Al poco tiempo me remitieron el libro y me sumergí en él de inmediato. De todo este proceso, de sus libros, del parentesco entre la literatura y la vida, o del modo en que la ficción es autobiográfica, también da cuenta In memoriam.

Es un texto valiente acerca de la intimidad de la pareja. Y la de Ischa y Connie no era una pareja corriente: la vehemencia y el delirio están siempre presentes, el deseo y el ardor, la necesidad casi dolorosa de permanecer juntos, que lleva en ocasiones a arrebatos de aparente cursilería o de angustia del tipo: «Cada minuto sin él es un suplicio». O cuando Ischa le anuncia que no puede renunciar a otras mujeres, Connie escribe: «Tengo la convicción de que puedo soportar todo lo que venga de ti». Es un amor tan grande que siempre está ahí, como un peso infinito o como una felicidad indecible que no se mitiga ni siquiera durante una hora, porque los dos amantes se desean y se encuentran, se reconocen en cada instante en ese torbellino de sentimientos y paradojas que viven. Esta extremada convivencia refleja la seguridad y la fragilidad de ambos, los celos y el reproche, las peleas, el ocultamiento y la timidez, la amistad y la envidia. O una insatisfacción que viene del fondo del tiempo: son como dos errabundos sin sitio que intercambian su soledad y la pueblan de ternura. Ischa era todo un personaje en Holanda, escribía además una importante columna titulada *El Gordo* en el diario *Het Paroot*, y Connie acababa de vender más de 100.000 ejemplares de Las leyes.

Pero además vemos, desde el epicentro del amoroso volcán, su vida cotidiana: en casa, en la cama, en el baño, a la hora de la comida, sus viajes en el Chevrolet Cavalier por Las Vegas, Reno, Monterrey o San Francisco, durmiendo y escribiendo en moteles de carretera; vemos la alargada

sombra de los padres de Ischa, que le enturbian la existencia y le llevan a escribir sus mejores textos, o cómo se fragua la novela La amistad de Palmen, publicada por Debate en 1996. In memoriam es una radiografía emocionante y sincera, sin tapujos, de una dramática peripecia de amor, que persigue el conocimiento y se encuentra una y otra vez con el miedo y con oscuros presagios, con el aguijón perturbador de la infancia que vuelve con preciosos dones y con sus cíclicos fantasmas.

Connie Palmen no sólo se desnuda, y hurga y repasa su tumultuosa biografía, sino que crea un admirable personaje en Ischa («Voy y vengo de la total beatitud al más desaforado pánico», le confiesa él a su amada), y demuestra un gran talento narrativo al servicio de un texto que amalgama el testimonio y el dolorido recuerdo, la filosofía y una vasta meditación sobre el arte de la novela. De refilón se le rinde un homenaje al escritor americano Harold Brodkey, muerto de sida. Habrá lectores que piensen en Una pena en observación de C. S. Lewis; In memoriam posee un estremecimiento parejo y un oasis de emoción y de cariño oceánico más poderoso que la muerte.

Antón Castro